

CATALUÑA

Raffaele Irace



Carlos SALA- Barcelona

El silencio que precede a la primera presión de las teclas de un piano, cuando ves los dedos casi ingravidos del pianista colocarse y te das cuenta como palpitan, como respiran casi, y está claro que algo va a suceder, porque todo está preparado para que así sea, y estás ansioso porque así sea, pero todavía no es, hasta que... y entonces ocurre, suena la primera nota y es como ese momento en que el avión se despegue del suelo y empieza el ascenso y está claro que ya no estás en el mismo lugar que hacía unos segundos y que algo ha empezado, quizá para no acabar nunca. Así fue ayer, como es siempre, la inauguración del Festival Grec.

El bailarín y coreógrafo italiano Jacopo Godani, al frente de la Dresden Frankfurt Dance Com-

pany, abrió así en el Teatre Grec un festival lleno de novedades, desde un nuevo director, Francesc Casadesús, a una nueva propuesta, centrada en la idea de viaje, con Grecia como país invitado. Godani presentó tres piezas, «Metamorphers», «Echoes from restless» y «Moto perpetuo», una mezcla virtuosa de danza clásica y moderna, directa y pasional.

La obra, que vuelve esta noche, dio el pistoletazo de salida a un mes de julio que acogerá en la ciudad a 102 espectáculos, 40 de

teatro, 43 de música, 15 de danza y 4 de circo, en una auténtica maratón cultural. Hoy, por ejemplo, se estrena también «The great tamer», obra dirigida por Dimitris Papaioannou, artista que se encargó en 2004 de la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos de Atenas.

El Mercat de les Flors acoge hasta el martes una obra que quiere ser, en palabras de Papaioannou, «un viaje de descubrimiento vital». En escena, once intérpretes mezclan teatro físico y performance, para crear una especie de fiesta de la fragilidad, en el que el espectador es el invitado sorpresa. «Buscamos una conexión alegre con el público, como si fuera un juego. Se trata de jugar con diversos elementos escénicos para crear un viaje bonito para el ojo del espectador», señala el coreógrafo y creador heleno.

El viernes, adelantándose a la inauguración oficial, también se estrenaba «E.V.A.», la nueva obra de la compañía T de Teatre, que además les sirve para celebrar su 25 aniversario. Dirigidas por Julio Manrique, el montaje es una «comedia que habla del dolor» y que

quiere poner en escena todo un abanico de emociones en el que el espectador pueda reconocerse. «Son cuatro historias cruzadas, de cuatro mujeres y su propia forma de experimentar el dolor. El título, E.V.A. significa “escala visual analógica” que es una herramienta médica para medir el grado de sufrimiento de las personas, todo explicado desde la perspectiva de la comedia dramática», asegura Manrique, que también escribe la obra con Marc Artigau y Cristina Genebat.

El Teatre Romea acogerá este montaje hasta el 6 de agosto, una obra que estará llena de guiños a los 25 años de las T de Teatre. Para empezar, uno de los personajes es la propia Agata Roca, que hace una versión sui generis de sí misma, una actriz de T de Teatre con una hija de 25 años en el momento en que su dolor de garganta amenaza con dejarla sin voz. «Estás tan enfrascada en el día a día que, sin darte cuenta, de pronto celebras 25 años, con once espectáculos, más de 2.500 funciones y un millón de espectadores en la espalda. Hace mucho ilusión», cuenta la actriz Carme Pla.

Por último, este arranque del Grec también ofrece obras que estarán hasta agosto en el Goya y la Biblioteca de Cataluña, «El preu» y «Bodas de sangre», respectivamente. Así que buen viaje, que despegamos.

David Ruano



Julio Manrique dirige a las T de Teatre en «E.V.A.»

Julian Mommert



El griego Dimitris Papaioannou dirige «The great tamer»